

no menos importante, y también publicada en el crucial año de 1906; concretamente el 22 de mayo. Los «poemas indo-españoles» de *Alma América*, del peruano José Santos Chocano (1875-1934) «gran poeta y hombre de genio aventurero» según juicio de Alberto Insúa en sus *Memorias* (1952) llevan consigo el más representativo grupo de ilustraciones –67 más dos de cubierta y contracubierta– en la tendencia estilística que terminará desembocando en la formación del cubismo como movimiento.



En el *Preludio* que escribió Rubén Darío para *Alma América* aparecen varios elementos que figuran en el dibujo de Gris: el azul, la tempestad (sugerida por los espesos nubarrones) y la ondulación. Dicho poema comienza así:

Hay un tropel de potros sobre la pampa inmensa.
 ¿Es Pan que se incorpora? No: es un hombre que piensa,
 Es un hombre que tiene una lira en la mano:
 Él viene del azul, del sol, del Oceano.
 Trae encendida en vida su palabra potente
 Y concreta el decir de todo un continente...
 Tal vez es desigual.... (¡El Pegaso da saltos!)
 Tal vez es tempestuoso.... (¡Los Andes son tan altos!...)

Pero hay en ese verso tan vigoroso y terso
Una sangre que apenas veréis en otro verso;
Una sangre que cuando en la estrofa circula,
Como la luz penetra y como la onda ondula [...]

El tema escogido para ilustrar la composición fue la estampida de los potros en la inmensa planicie argentina.



Otros motivos iconográficos, como la guitarra en escorzo que va con *El Alma del Payador*, o el procedimiento de contornear con líneas, como subrayándolas, las siluetas de los objetos, permiten trazar un segmento evolutivo de su arte. En muchos óleos cubistas observamos esos recuadros en muy diversas modalidades.

